

## DILIGENCIAS

*Practicadas por disposicion de la Comandancia del contraresguardo, con motivo de la Orden de allanamiento librada por el Juzgado de Distrito de Nuevo Leon para la casa del Sr. D. Jesus Maria Tijerina, en donde con fundamento se sospechaba que existieran efectos de contrabando.*

*Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Monterey, Abril 30 de 1874.—Visto el escrito del C. Jesus Maria Tijerina, en que pide se manden devolver los efectos y documentos que se le recogieron por la Comandancia del contraresguardo al verificarse el allanamiento de su casa, en virtud de la Orden que solicitó de este Juzgado con fecha 15 del presente mes, fundando esta solicitud, en que el empleado del contraresguardo que verificó el cateo, recogió tales mercancías y documentos en virtud de la Orden de la Comandancia que contraría lo dispuesto con la ya citada del Juzgado, sobre que no se hiciera embargo alguno de efectos, si los interesados presentaban legítima procedencia ó adquisición en esta plaza. Visto el dictámen del Ministerio público en que manifiesta, que una vez que la Comandancia cree que los efectos de que se trata carecen de legítima procedencia, por no ser admisibles algunos de los documentos que se le han presentado para acreditar aquella, se está en el caso de que la oficina requiera al interesado conforme á la ley, siendo por lo mismo extemporaneo si debe ó no subsistir el embargo de las mercancías, para lo cual sería preciso un exámen escrupuloso de los efectos, previa audiencia de las partes, que no es oportuno hacer, cuando aun no se ha mandado abrir el juicio respectivo; pidiendo en consecuencia, que se pase todo á la Comandancia para que proceda conforme á sus facultades, y que se acumule esta solicitud con el documento que se acompaña,

á las diligencias y documentos relativos al allanamiento que se practicó en la casa del C. Jesus M. Tijerina, y Considerando: que la Orden de allanamiento que dictó este Juzgado á solicitud de la Comandancia del contraresguardo, tuvo por fundamento la denuncia que se hizo de que en la casa del Sr. Tijerina, se encontraba un contrabando de 11 tercios de efectos extranjeros; que al verificar el cateo en dicha casa, no se encontraron los efectos á que se refiere el denuncia, y si se recogieron y trasladaron á la oficina del contraresguardo las mercancías que constan á fojas 11, por considerar el C. Comandante que no está acreditada su legítima procedencia, por no ser en su concepto admisibles algunos de los documentos que le fueron presentados con tal objeto al empleado que practicó el allanamiento; que en tal estado el negocio, como ha dicho muy bien el C. Promotor fiscal, no se puede resolver sobre si debe ó no subsistir el embargo de esas mercancías hecho por la Comandancia, no solo por las razones que alega; sino por que para resolver aquello, primero debe estar el negocio sujeto al conocimiento del Juzgado en el Orden que proviene la ley; que no aparece en este negocio que la Comandancia haya hecho al interesado el requerimiento correspondiente para que elija la vía que convenga á sus intereses, no debiendo el Juzgado atribuirse el conocimiento de este negocio mientras no se lleve aquel requisito, y se someta á su conocimiento en caso de que el interesado elija la vía judicial; y teniendo por último presente, que la solicitud del Sr. Tijerina con el documento que acompaña, se refieren al mismo asunto que entrañan las diligencias relativas al allanamiento de que se ha hecho referencia; este Juzgado con fundamento en el artículo 91 del arancel vigente, de conformidad con las consideraciones expuestas y dictámen fiscal resuelve:

Primero: anúlese esta solicitud con el documento que se acompaña á las diligencias relativas al allanamiento que se practicó en

la casa del C. Jesus María Tijerina.

Segundo: Llégase saber al ocurrente que no ha lugar por ahora á resolver sobre si debe ó no subsistir el embargo de las mercancías que le fueron recojidas y trasladadas á la oficina del contrarresguardo; remitiéndose el expediente al C. Comandante del contrarresguardo, para que proceda conforme á sus facultades.

Notifíquese. El C. Juez primer suplente, en ejercicio por licencia del propietario, así lo resolvió, mandó y firmó, por ante mí.—*Doy fé.—Lic. Cristobal Chapa.—Pablo Borrego, secretario.*

#### *Pedimento del C. Promotor Fiscal.*

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que con motivo de una solicitud presentada por el C. Jesus María Tijerina, pidiendo la devolución de unos efectos que le fueron recojidos por la Comandancia del contrarresguardo la noche del 15 del próximo pasado, en que se practicó por disposición de uso de su digno cargo, un cateo en la casa del expresado Sr. Tijerina, el Juzgado tuvo á bien resolver que la expresada solicitud fuese acumulada á las diligencias relativas al cateo, y que, haciéndose saber al ocurrente que no había lugar á resolver sobre si el embargo debía ó no subsistir, se remitiera el expediente al C. Comandante del contrarresguardo para que procediera conforme á sus facultades, con cuya resolución no estuvo conforme Tijerina, é interpuso el recurso de apelacion.

Para la calificación del grado se ha dispuesto, que previamente se oiga por medio de los respectivos traslados, tanto á la Comandancia del contrarresguardo como al Promotor fiscal, con cuyo objeto se encuentran estas diligencias en poder del que suscribe.

Desde luego se advierte que la resolución de que se trata, si bien puede ser considerada como un auto interlocutorio por que no versa sobre lo principal del negocio, tam-

bien puede decirse, y con razon, que es una sentencia definitiva en su género, supuesto que sierra la puerta á otra resolución; y dá por terminada completamente la gestion sobre devolución de efectos hecha por Tijerina, en la solicitud de que antes se ha hablado; y tanto en el primero como en el segundo caso, el fallo del Juzgado causa gravámen irreparable, por cuyo motivo á juicio del que suscribe procede el recurso interpuesto.

En cuanto al efecto en que la apelacion deba admitirse, conviene tener presente que el artículo promovido por el Sr. Tijerina, es de previo y especial pronunciamiento, y aunque por versar sobre levantamiento de embargo, la apelacion solo podria surtir el efecto devolutivo, no pudiéndose ejecutar el fallo por la inconformidad del interesado, se hace necesario que ha su perjuicio se admita en ambos efectos la apelacion, á fin de que ejecutoriada la resolución del Superior, pueda pasarse adelante en el asunto principal.

Por lo expuesto, y conforme á la ley 23 tit. 20 lib. 11 de la Novis. y á la doctrina comun de los prácticos con Escriche, palabra "Apelacion" parafo último, el Promotor concluye con la siguiente proposicion.

Unica: se admite en ambos efectos la apelacion que ha interpuesto el C. Jesus María Tijerina, del auto de 30 de Abril último; y se remiten en consecuencia al Superior estas diligencias, previa notificación á las partes.

Monterey, 7 de Mayo de 1874.—*Lic. S. Roel.*

#### *Auto del C. Juez de Distrito.*

Monterey, 11 de Mayo de 1874.—De conformidad con el anterior pedimento del C. Promotor fiscal, y con fundamento en las disposiciones legales en que se apoya, se admite en ambos efectos la apelacion interpuesta por el C. Jesus María Tijerina,

del auto de 30 de Abril último; en consecuencia, previa notificación de del presente creto á las partes, remítase el expediente al Superior Tribunal de Circuito, adonde ocurrirán las mismas á deducir sus derechos dentro del término legal.

Lo mandó y firmó el C. primer suplente en ejercicio, por ante mí.—Doy fé.—*Lic. Cristobal Chapa.*—*Pablo Berrego*, secretario.

*Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.*

El Promotor fiscal dice: que supuesto que las partes han renunciado el traslado que se les mandó correr, devuelve el expediente, reproduciendo su dictámen de fojas 32 y pidiendo se confirme el auto del Juzgado fecha 30 del próximo pasado por las mismas razones que expuso en su citado dictámen.

Monterey, 20 de Mayo de 1874.—*Lic. S. Roel.*

El dictámen á que se refiere el anterior es como sigue:

C. Juez de Distrito.

El Promotor fiscal dice: que se ha impuesto de las diligencias practicadas por disposición de la Comandancia del contrabando, con motivo de la orden de allanamiento librada por el Juzgado para la casa del Sr. D. Jesus María Tijerina, en donde con fundamento, se sospechaba que existieran efectos de contrabando, y ha visto que solo las pocas mercancías que constan en la foja 11 han sido embargadas y trasladadas á la misma Comandancia, por suponerse que ellas no están comprendidas en los documentos presentados por el Sr. Tijerina como legítimas procedencias, aunque el C. Jefe de la oficina, manifestó que no considera como tales, las facturas mercantiles y que aun de estas carecen los efectos embargados. El que se dice dueño de ellos, se ha presentado por medio de formal ocurso, pidiendo: que el Juzgado se los mande devolver juntamen-

te con los documentos que tiene presentados, y que dice constan en el instrumento público, que á su solicitud acompaña.

En obvio de dificultades, y supuesto que la solicitud del Sr. Tijerina y el instrumento público á que ella alude, se refieren al mismo asunto que entrañan las diligencias y documentos relativos al allanamiento que se practicó, parece muy conveniente y hasta cierto punto necesario, que formen un solo expediente, los dos en que están divididos las diferentes piezas de que se ha hablado, como que las unas sirven de antecedentes á las otras, y cualquiera resolución que haya de decretarse, debe sin duda tener por fundamento, lo que de todas aparezca comprobado.

Por otra parte, si la Comandancia del contrabando no cree admisibles algunos de los documentos que se le han presentado; y considera que los efectos embargados, carecen absolutamente de legítimas procedencias, se está en el caso de que aquella oficina requiera al interesado conforme á la ley, y no es tiempo por lo mismo, de que se resuelva, si se levanta ó debe continuar el embargo; pues para ello sería preciso que el Juzgado procediera al examen escrupuloso de los documentos, previa la audiencia de las partes, lo cual no es oportuno cuando aun no se ha mandado abrir juicio y daría lugar á moratorias tan perjudiciales al fisco como á las partes.

Por estos motivos, el Promotor concluye con las proposiciones siguientes: primera: que se acumule esta solicitud y el documento á que se refiere, á las diligencias y documentos relativos al allanamiento que se practicó en la casa del C. Jesus María Tijerilla; segundo: que se pase todo á la Comandancia del contrabando para que proceda conforme á sus facultades.

Monterey, 24 de Abril de 1874.—*Lic. S. Roel.*

Es copia. Monterey, Junio 16 de 1873.—*Lic. S. Roel.*

*Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Monterey, 6 de Junio de 1874.—Vistas las presentes diligencias, así como el auto apelado en que se dispuso pasaran á la Comandancia, para la eleccion de vía; oídos los informes á la vista; lo que á virtud del auto dictado para mejor proveer expuso el C. Comandante, y lo que últimamente han presentádose á manifestar este y el C. Jesus Tijerina, y no apareciendo ya mérito alguno para que se abra el correspondiente juicio sobre defraudacion de derechos al Erario, se declara: que deben devolverse al expresado C. Tijerina, los efectos que se le recogieron la noche del 15 de Abril último y constan á fojas 11 de las diligencias.

Queda en consecuencia revocado el auto apelado en cuanto se oponga al presente. Notifíquese; y ejecutado que sea este auto y remitidas las copias de estilo, mándense las diligencias originales á la Suprema Corte para la revision respectiva.

El C. Magistrado del Tribunal de Circuito de Nuevo Leon, Coahuila y Tamaulipas, así lo decretó y firmó por ante mí: doy fé. — Firmados.—*Lic. Rafael Treviño y Garza.—Amado Valdes.*

Es copia que certifico. Monterey, 15 de Junio de 1874.—*Amado Valdes*, secretario.

*Procedimiento del C. Procurador general de la Nacion.*

El Procurador general interino dice, que el Juzgado de Distrito de Nuevo Leon ha solicitado del Comandante del contraesguardo de la Frontera del Norte, que expidió en 15 de Abril del corriente año una orden de allanamiento contra la casa del C. Jesus Maria Tijerina, por sospecharse que en ella existia un contrabando de once tercios de efectos extranjeros; practicada la diligencia y embargados los efectos que se encontraron sin los documentos respectivos, el C. T. se opuso á la dili-

gencia decretada, y el mencionado Juez de Distrito, teniendo en consideracion: que no estando sugeto el negocio al conocimiento del Juzgado en el orden que previene la ley, ni apareciendo que la Comandancia haya hecho al interesado el requerimiento correspondiente para que elija la vía que convenga á sus intereses; de conformidad con el parecer fiscal, en 20 del mismo mes de Abril decretó: que no habia lugar por ahora á resolver sobre si debía ó no subsistir el embargo de las mercancías que lo fueron embargadas y trasladadas á la oficina del contraesguardo.

Este auto fué apelado por la parte de Tijerina, y sustanciado el recurso conforme á derecho, el Tribunal de Circuito, vista la conformidad del C. Comandante, para que se entregasen los efectos embargados, que considero amparados con los documentos presentados por el apelante, no habiendo ya por este motivo méritos para abrir el juicio de comiso, revocó en 6 de Julio próximo pasado el auto del inferior, previniendo se entregaran al C. Jesus M. Tijerina los efectos que se le recogieron la noche del 15 de Abril último.

El que suscribe considera arreglada á derecho la sentencia anterior que causa ejecutoria, conforme al artículo 133 de la ley de 4 de Mayo de 1857, extrañando solamente que no venga fundada, segun lo dispone la ley de 28 de Febrero de 1861; y no encontrando mérito para exigir la responsabilidad de los jueces que intervinieron en este proceso, pide que al darse por revisadas estas diligencias, se diga al C. Magistrado de Circuito que cite siempre la disposicion legal en que funda sus resoluciones, como lo previene la citada ley.

México, Julio 22 de 1874.—*Velasquez.*

*Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Julio 23 de 1874.—Como pide el Sr. Fiscal, por revisado y no aparecien-

do mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones con inserción del pedimento del Sr. Fiscal y archívese á su vez el Toca.

Hágase saber.—*J. M. Iglesias.*—*M. Aza.*—*Juan J. de la Garza.*—*Ignacio Altamirano.*—*S. Guzman.*—*Enrique Landa*, secretario.

Es copia. México, Julio 29 de 1874.—*Enrique Landa.*

## AMPARO

*Promovido ante el Juzgado de Distrito de Sonora por los Sres. Claussen y C<sup>as</sup>, contra el cobro que les hace el Administrador de rentas de Guaymas, de la cantidad de quinientos cincuenta pesos con mas el 25 por ciento federal, como importe de los derechos de introducción causados conforme á la ley del Estado de 4 de Diciembre de 1873, por dos mil doscientas arrobas de azúcar procedentes de los ingenios de Tepic.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez de Distrito.

El fiscal dice: que procede el recurso de amparo que solicitan los Sres. Emilio Claussen y C<sup>as</sup> sobre el derecho de consumo en la introducción de algunos efectos nacionales que especifican en su curso y que les cobra el C. Administrador de rentas de esta Ciudad, en virtud de la fracción XII del art. 19 de la ley de clasificación de rentas del Estado, de 4 de Diciembre del año próximo pasado, con cuyo acto viola las garantías que los arts. 49 y 13 de la Constitución general les concede á los quejosos.

La ley general de 2 de Mayo de 1868, que es una consecuencia de la fracción IX del art. 72 de la Constitución federal, previene terminantemente, que ningún Estado

pueda imponer, bajo ninguna denominación, á los efectos de otros Estados, mayores contribuciones que las que exija á sus propios frutos, lo que está en abierta oposición con la del Estado, supuesto que esta impone cuotas á los efectos ó frutos de otros Estados que se introduzcan á esta por mar ó tierra, no imponiéndoles ningunos á los que producidos en el mismo Estado, se extraigan á otros de la Federación; y en consecuencia, no puede tener efecto esta disposición que desequilibra el comercio de Estado á Estado, y al aplicarla como pretende el C. Administrador, no hay duda que con esta exigencia se les violan las garantías que invocan los Sres. Emilio Claussen y C<sup>as</sup>; por lo que en vista de lo ya expuesto, y debiendo prevalecer la ley general de 2 de Mayo de 1868, á la de clasificación de rentas del Estado, como lo previene el art. 126 de la Carta fundamental, y estando fundada esta queja en las fracciones 19 y 23 de la ley de 20 de Enero de 1869, el que suscribe pide: que se ampare y proteja á los Sres. Emilio Claussen y C<sup>as</sup> de la exacción de \$550 que por derecho de introducción de 2200 @ de azúcar procedentes de Tepic, les exige el Administrador de Rentas de esta Ciudad, en virtud de la ley de clasificación de rentas de 4 de Diciembre del año próximo pasado, con cuyo procedimiento se violan las garantías que en cuanto á sus intereses, les otorga el Pacto federal en sus arts. 4 y 16.

Guaymas, Mayo 23 de 1874.—*Lic. José Monteverde.*

Es copia que certifico. Guaymas, Junio 11 de 1874.—*Lic. Monteverde.*

### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Guaymas, Junio 8 de 1874.—Visto el presente juicio de amparo promovido por los Sres. Claussen y C<sup>as</sup>, contra el cobro que les hace el C. Administrador de Rentas de